



En el peor momento: cobre cae a menor nivel del año y está a punto de entrar en mercado bajista

La libra se cotizó por debajo de los US\$ 5,4 justo cuando el barril de petróleo rozó los US\$ 120. Con esto, se acerca a lo que se conoce como mercado bajista, es decir, cuando el valor de un activo cae un 20% o más desde sus máximos recientes.

OLIVIA HERNÁNDEZ D.

El cobre, el principal producto de la economía chilena, mostró un desempeño excepcional en el último año. Una mayor demanda y los problemas de suministro a nivel internacional elevaron significativamente el precio del metal rojo durante semanas, al punto que cada día se superaba el precio de cierre del anterior.

Ese impulso llevó al precio spot a superar la barrera de los US\$ 6 por libra, con un peak de US\$6,28 el 29 de enero pasado.

Sin embargo, hoy el panorama es distinto. Considerando los precios futuros, el cobre ha retrocedido casi un 20% desde ese máximo histórico nominal, acercándose a lo que en los mercados se conoce como mercado bajista (bear market, en inglés), es decir, cuando el valor de un activo cae un 20% o más desde sus máximos recientes.

El escenario es adverso para la materia prima ya que hoy la libra se hundió a US\$ 5,36, su nivel más bajo desde el pasado 18

de diciembre (US\$ 5,32).

La coyuntura no favorece a la economía chilena. La disminución del precio del cobre se enmarca en un contexto internacional marcado por el conflicto en Medio Oriente, que ha presionado al alza el precio del petróleo, afectando las economías de distintos países.

Los términos de intercambio eran especialmente favorables para la economía chilena antes del estallido del conflicto. El viernes 27 de febrero, un día antes del ataque de Estados Unidos e Israel contra Irán, el cobre estaba por encima de los US\$ 6, mientras que el petróleo se cotizaba por debajo de los US\$ 70.

Al cierre de esta edición, el barril Brent se cotizaba en US\$ 107, pero en la madrugada rozó los US\$ 120; mientras, en Nueva York, el crudo WTI de referencia para el país estaba cerca de los US\$ 100, con un alza acumulada de 53% en un mes.

El cobre acumuló un rally alcista de 35%

entre noviembre de 2025 y enero de 2026, impulsado por las narrativas de escasez estructural, demanda vinculada a la inteligencia artificial y anticipación arancelaria.

Sin embargo, Ignacio Mieres, head of research de inversiones XTB, dijo que el cobre enfrenta hoy una corrección debido a que los bancos centrales mantienen tasas restrictivas, con señales de desaceleración en la demanda industrial china, a lo que se suma un mercado físico que no ha acompañado los precios.

“La debilidad en las expectativas de crecimiento global terminó por debilitar el rally, desencadenando una corrección cercana al 20% desde los máximos históricos”, comentó.

“No obstante, consideramos que este retroceso es más una corrección que un cambio de tendencia. Dado que el metal presentaba un posicionamiento especulativo elevado, una corrección resulta natural y saludable. Los fundamentos a largo plazo

permanecen intactos”, agregó Mieres.

¿CÓMO AFECTA EL PETRÓLEO AL COBRE?

Respecto del precio del cobre y el impacto del alza del petróleo, los expertos coinciden en que ambos están de alguna manera vinculados a través de sus efectos en la actividad económica y en la cadena de producción.

Jaime Bastías, director de la Escuela de Auditoría y Control de Gestión de la Universidad Finis Terrae, señaló a Pulso que hay que considerar dos componentes principales: expectativas y tipo de cambio.

El economista dijo que, en el primer caso, un barril más caro encarece la energía, transporte y toda la cadena productiva, lo que frena la actividad industrial global.

Bastías comentó que si la economía mundial se desacelera, se fabrica menos, se construye menos y esto finalmente reduce la demanda de cobre, haciendo bajar el precio.

En el segundo punto, el experto explicó que cuando el precio del petróleo sube, el dólar tiende a apreciarse porque Estados Unidos es productor neto de crudo y el activo se percibe como refugio.

“Como el cobre se transa en dólares, un dólar más fuerte lo encarece automáticamente para quienes compran en euros, yuanes u otras monedas, reduciendo la demanda y presionando el precio a la baja”, agregó.

“Para Chile, este doble efecto importa especialmente: el cobre representa cerca del 50% de las exportaciones del país, por lo que un precio más bajo significa menos ingresos de divisas, mayor presión sobre el peso y menor recaudación fiscal”, puntualizó Bastías.

Para Pablo Müller, director del Magíster en Desarrollo Económico de la Universidad Autónoma, “las señales de debilidad del cobre responden principalmente al contexto global. La incertidumbre internacional y las expectativas de un menor crecimiento económico -marcadas, entre otros factores, por el conflicto en Irán- tienden a enfriar la demanda por este metal”.

“A esto se suma el alza del petróleo, que juega un rol clave. Al subir el crudo, se encarece la energía y el transporte, lo que termina desacelerando la actividad económica en general. El cobre, altamente sensible al ciclo económico, se resiente frente a este escenario. Un ejemplo claro es China, principal consumidor mundial de cobre, que requiere transportar grandes volúmenes del mineral, proceso que hoy tiene costos energéticos elevados”, enfatizó.

Gonzalo Escobar, académico de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad Andrés Bello, también coincide en que “este aumento del precio del petróleo es como una especie de “impuesto”. Y, ¿Qué es lo que eso provoca? Dado que suben los costos de producción, se tiende a frenar la producción de bienes y servicios, lo cual lleva a que se demande una menor cantidad de cobre, y eso genera una baja en el precio del metal rojo”. ●